

# Los nadies

JESÚS PRIETO MENDAZA

ANTROPÓLOGO Y PROFESOR

## Hay que avanzar, pero algo no huele bien en esta travesía del desierto pergeñada de advocaciones al perdón gratuito

**E**l estío ha pasado sin aparentes sobresaltos y cuando la normalidad se hace de nuevo norma, perdonen ustedes la redundancia, en nuestro horizonte no parece haber otro tema que el mismo que ha sobrevolado nuestras vidas durante las últimas décadas, es decir el que gira en torno a nuestro primigenio 'hecho diferencial'. Y no es así, han ocurrido cosas, y ya nadie parece acordarse del comunicado veraniego de ETA. Un panfleto (he visto alumnos de secundaria con mejor capacidad de síntesis, redacción y dominio de la argumentación) al que, no ya la autodenominada izquierda abertzale, esto sería previsible, sino los portavoces de EA y Aralar definieron como «un gran paso», afirmando que «es necesario tener la posibilidad de interlocución con ETA, como entidad responsable hasta que la sociedad haya resarcido en su totalidad las cuestiones de todos los presos, los huidos y las víctimas» o también que «es indispensable que ETA siga como organización civil para que los relatos de lo ocurrido puedan ser plurales, ya que faltaría una gran parte de la verdad con la eliminación de la voz de tal movimiento histórico como éste».

¿Cabía mayor desatino? ¿Cómo entender

que esta prostitución de la historia reciente cale realmente en una sociedad que se auto-sugestiona para olvidar el horror? Triste realidad, pero es lo que tenemos. Pasamos el verano inmersos en las fiestas de los distintos lugares de Euskadi; por todos lados fuimos testigos de manifestaciones a favor de los presos (categorizados sin rubor como 'políticos'); las reivindicaciones independentistas se mezclaron con el kalimotxo y la música verbernera; la romería hizo factible rezar al Dios de los oprimidos y al mismo tiempo arrojar al olvido a quienes más sufrieron o lloraron y, finalmente, en los medios de comunicación vimos cómo se aupaba a ciertas víctimas hasta la categoría de 'víctimas buenas', mientras que a otras, tras considerar su crítica como un obstáculo para el proceso de paz (cuando su desavenencia debe ser una oportunidad de enriquecimiento que puede hacerlo más sólido), se les relegaba, una vez más, al profundo pozo de la invisibilidad social. Y no terminan aquí las cosas pues Cataluña se hace presente en el otoño que comienza. Y seremos machacados hasta la extenuación con las bondades de la secesión, opción ésta que reivindicaban los verdaderos escoceses (el resto son ingleses) y los auténticos catalanes

(de lo contrario serán españoles), para por extensión transmitirnos una y otra vez, de forma subliminal o implícita, que para ser vascos de verdad hemos de seguir ese ejemplo, por cierto el reivindicado 'derecho' que justificaba los tiros en la nuca.

¿De verdad creen ustedes que alguien en este momento se acuerda de las víctimas generadas por la organización totalitaria ETA? ¿Creen ustedes que los miles de afectados, mutilados, asesinados, exilados, extorsionados y violentados son algo más que un incómodo estorbo en el camino hacia la arcadia vasca?

En estos momentos vienen a mi memoria esos magníficos versos de Eduardo Galeano.

«Sueñan los nadies que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte/ pero la buena suerte no llueve ni ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca.../ Los nadies, los hijos de los nadies, los dueños de la nada.../ Los nadies: los ningunos, los ninguneados, muriendo la vida, jodidos, rejodidos... Que no son, aunque sean/ Que no son seres humanos, sino recursos humanos/ Que no tienen nombre, sino número/ Que no figurarán en la historia/ Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mató».

Es evidente que hay que avanzar, pero algo no huele bien en esta travesía del desierto, pergeñada de advocaciones al perdón gratuito y al amor que ha de surgir entre violados y violadores. Falta, más que claridad, sinceridad y temo que las víctimas incómodas no estén en las agendas de los políticos que han de regir nuestro futuro como patria libre y unida en ese destino, que algunos no comprendemos, en lo universal. Hay otras víctimas, incluso hay victimarios que merecen mayor dedicación. Ellas, las 'malas' son un obstáculo.

Los nadies, las víctimas del terrorismo de ETA, que cuestan menos que la bala que las mató.